

REVISTA “CAMINAR CURSILLISTA”

Junio 2025 AÑO 05/REVISTA 59

Vocalía de Prensa y Publicidad MMXXV



Director Editorial
Rosario Auquilla
Diseño y Diagramación
Ismael Maldonado
Entrevistas
Grace Abad

Visita nuestra página: www.mcccuenca.com

En esta oportunidad y porque en este mes se festeja el día del padre, quiero dirigirles unas pocas y sencillas palabras a mis hermanos que tienen la bendición de ser papás.

A esos seres que Dios les ha encomendado la misión de ser los guías, los protectores de su familia, en muchos casos los proveedores únicos, cabeza de hogar, vaya para ustedes un saludo fraterno y cariñoso y mi personal reconocimiento a la silenciosa labor que ustedes día a día realizan en búsqueda del bienestar de los suyos.

Labor muchas veces incomprendida y poco valorada por lo que considero necesario reconocer que ustedes donan su vida diariamente al salir a buscar el sustento para su familia, para lo cual tienen que madrugar, en algunos casos llevar a sus hijos (as) a sus centros de estudio para luego dirigirse a sus centros de trabajo, y al final de la jornada continuar al servicio de los suyos, sin importar si hace frío, llueve, a veces enfermos y como a ustedes, por su naturaleza y el estilo de crianza que han tenido, se les dificulta mostrar flaqueza o debilidad, disimulan y siguen adelante.

Solo con el pasar del tiempo, vamos entendiendo que ustedes junto con sus esposas son los representantes de Dios aquí en la tierra y que los hijos les debemos honrar y obedecer como reza el quinto mandamiento que dice: "Honrarás a tu padre y a tu madre" que se encuentra en el libro del Éxodo (20:12) y también es citado en el Nuevo Testamento, específicamente en Efesios 6:2. Este es el único mandamiento con promesa, ya que implica una bendición de larga vida y prosperidad para aque-

llos que lo cumplen. El mandamiento de honrar a los padres va más allá de la simple obediencia. Implica un profundo respeto, gratitud, ayuda y cuidado hacia ellos, tanto en su juventud como en su vejez.

No quiero decir con esto, que sean seres perfectos, también tienen sus debilidades y cometen equivocaciones porque no existe un manual de como ser buenos padres, sino que se va aprendiendo en el camino, con aciertos y errores, es por esa razón que es vital tenerle a Dios como centro de sus vidas y de su familia, porque solamente a la luz de su Palabra podemos ir discerniendo qué es lo correcto y qué no y aplicando a nuestra vida.

Que el Espíritu Santo sea su guía, su consejero, su protector para que cumplan a cabalidad la noble misión que les ha sido encomendada.

BENDICIONES PARA LOS PAPÁS DE NUESTRO MCC.



CONTENIDO

- 2 Editorial
- 3 Contenido

Artículos

- 4 Siguiendo las huellas
- 5 Un padre que alegra el corazón de Dios
- 6 Testimonios

Actividades

- 7 Fotos



CAMINAR CURSILLISTA

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
DE LA ARQUIDIOCESIS DE CUENCA

Cel: 0981242130 | www.mcccuenca.com

Síguenos en:



Secretariado Cuenca



@mcccuenca



mcc_cuenca



0985529023

LEMA: "El justo camina en su integridad; ¡dichosos los hijos que siguen su ejemplo!"

Proverbios 20:7

Señor, Padre bueno y fiel,
te damos gracias por el regalo de nuestros padres,
por su vida entregada, por su fe silenciosa,
por sus pasos firmes que nos han guiado hacia Ti.
Gracias por aquellos padres que, con su testimonio,
han sembrado en nosotros el amor a la Iglesia,
la alegría del Evangelio y el espíritu del Cursillo.
Por los que oran en lo secreto,
por los que trabajan con humildad,
por los que corrigen con ternura y abrazan con misericordia.
Bendícelos, Señor, con salud, sabiduría y paz.
Renueva en ellos la fuerza para seguir caminando contigo,
para ser luz en sus hogares y faro en sus comunidades.
Que nunca les falte el gozo de saberse amados por Ti
y el consuelo de ver frutos en sus hijos.
Hazlos valientes en la fe, perseverantes en la esperanza
y generosos en el amor.
Que su vida siga siendo testimonio vivo
de que Cristo cuenta con ellos, con nosotros y con todos.
Y cuando el cansancio o la duda los visite,
recuérdales, Señor, que Tú eres su descanso,
su roca firme y su alegría eterna.
¡De Colores, Señor, por nuestros padres cursillistas!
Amén.

Siguiendo las huellas de nuestro Patrono

Rvdo. Padre Manuel Rivera

EL CAMINO DE LA UNIDAD

Pablo nos muestra el camino de la Unidad familiar en la primera carta a la comunidad de Corinto. Tenía que evangelizar un mundo pagano, de costumbres distantes de la mentalidad cristiana. Uno de los distintivos de la familia cristiana es la **paciencia** que se realza con la fidelidad, con la mutua entrega, con el impulso del crecimiento que se consolida en la profundización del misterio que expone magistralmente en 1 Cor. 13, 4-7.

El sacramento del matrimonio está destinado a perfeccionar el amor conyugal (Catecismo de la Iglesia Católica), por una senda diferente a las costumbres de Corinto. "Podría tener fe como para mover montañas, si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo, aún dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve" (1Cor. 13, 2, 3). La palabra **AMOR** es sagrada porque viene de Dios que es Amor. Por utilizarla mucho se ha desfigurado.

San Pablo ha compuesto el Himno a la Caridad, al amor verdadero, dispuesto siempre a dar la vida por la persona amada. Así lo hizo Jesús que nos amó hasta la entrega de la sangre (1 Cor. 13, 4-7).

En primer lugar, el amor es **PACIENTE**, el que soporta, el que aguanta todo. Dios es **lento a la ira**, nos soporta; pero nosotros nos precipitamos con frecuencia por ese camino y el resultado es desastroso. El Amor Cristiano no se deja llevar por impulsos ciegos, evita agredir. Dios, **Padre misericordioso**, supera la dureza de corazón, es lento **a la ira** (Ex. 34, 6), pero el ser humano rompe la Ley. Es el **Dios de la alianza**, principalmente de la alianza matrimonial. A Pablo le ilumina el Libro de la Sabiduría, cuando habla de que el

traspíe humano aparta del amor. **Dios es paciente y misericordioso... "te compades de todos porque todo lo puedes y disimulas los pecados de los hombres para que se arrepientan** (Sab. 11,23). La Sabiduría alaba la moderación de Dios y ante el arrepentimiento actúa con misericordia. La paciencia de Dios es el ejercicio de la misericordia con el pecador y con la misericordia manifiesta su verdadero poder.

Tener paciencia no es dejar que nos maltraten continuamente, o tolerar agresiones físicas, o permitir que nos traten como objetos. El problema se da cuando exigimos que las relaciones sean celestiales, o que las personas sean perfectas, o cuando nos colocamos en el centro y esperamos que sólo se cumpla la propia voluntad. Entonces todo nos impacienta y nos lleva a reaccionar con agresividad. Si no cultivamos la paciencia siempre tendremos excusas para responder con ira. Nos convertimos en personas que no saben convivir, antisociales, incapaces de postergar los impulsos. Así, la familia se convierte en un campo de batalla.

La Palabra de Dios nos exhorta: **"destrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda clase de maldad** (Ef. 4, 31).

La paciencia se afianza cuando reconocemos que el otro también tiene derecho a vivir en esta tierra, junto a mí, así como es... No importa si es un estorbo para mí, o si altera mis planes, si me molesta con su modo de ser, o con sus ideas, el amor tiene siempre un sentido de profunda compasión que lleva a aceptar al otro como parte de este mundo, cuando actúa de modo diferente a lo que yo desearía. El amor cristiano ayuda a cargar con el peso fuerte de quien convive conmigo. (Enseñanzas del Papa Francisco).

Un Padre que Alegra el Corazón de Dios

Grace Abad L.

En medio de una sociedad en constante cambio, donde tantas voces compiten por definir el éxito o el valor de un hombre, es necesario volver la mirada al modelo eterno: el Padre que habita en los cielos. Un Padre amoroso, firme y fiel que, a través de Jesús, nos reveló el rostro más tierno de la paternidad. Y en ese reflejo descubrimos también lo que significa ser un padre que alegra el corazón de Dios.

No se trata de perfección ni de infalibilidad, sino de caminar con fe, guiando con amor y sirviendo con humildad. Un padre que alegra el corazón de Dios ama con ternura, pero también con firmeza. Sus palabras construyen y su silencio acompaña. No se impone, sino que inspira. No exige admiración, pero deja huella.

Este padre ora en lo secreto y enseña con el ejemplo. Su mayor lección no está en un discurso, sino en su testimonio. Aun en sus errores, busca a Dios, se levanta y vuelve a empezar. Corrige con sabiduría, porque su autoridad nace del amor, no del miedo. Está presente, no solo en lo físico, sino en el corazón de sus hijos. Les acompaña en los momentos clave y también en los silencios cotidianos, donde se forjan los vínculos más profundos.

Su vida es un reflejo de los frutos del Espíritu: gozo en medio de las pruebas, paz en la tormenta, paciencia para formar, mansedumbre al corregir y dominio propio para no herir. Vive con gratitud por lo que tiene, sin afanarse por aparentar. Enseña a sus hijos a mirar con esperanza y a confiar en el Dios que provee y sostiene.

Este padre valiente no teme mostrar su

fragilidad, porque ha aprendido que la verdadera fuerza viene de lo Alto. Pide perdón cuando se equivoca, y eso no lo debilita ante sus hijos, al contrario, los educa en humildad. Su corazón está lleno de misericordia, y por eso es sembrador de paz y reconciliación en su hogar.

Trabaja con honestidad y es generoso en el dar. Sus manos tal vez estén cansadas, pero su alma está despierta. Mira con ternura a su familia y con compromiso a su comunidad. Transmite valores que no pasan de moda: la fidelidad, el respeto, la justicia, la solidaridad. No forma solo hijos exitosos, sino hijos íntegros; no les regala solo cosas, les entrega principios; no construye únicamente un futuro material, sino uno eterno. A veces, sus enseñanzas no se entienden de inmediato, pero florecen con el tiempo en corazones que fueron amados con verdad.

Un padre así no necesita títulos ni reconocimientos. Su mayor legado son hijos que han aprendido a confiar en Dios porque lo vieron reflejado en él. En sus decisiones cotidianas, en su perseverancia silenciosa, en su abrazo oportuno, se revela la grandeza de quien ama como el Padre celestial.

Hoy celebramos y honramos a esos padres que, con sus luchas y aciertos, caminan con Dios y hacen de su paternidad una bendición para el mundo. Que sus vidas sigan alegrando el corazón del Padre y dejando huellas de esperanza en quienes los rodean.

“Camina en su integridad el justo; sus hijos son dichosos después de él.” Proverbios 20:7

Guillermo y Sonia cursillistas desde julio y agosto del 2001 respectivamente, activos desde ese entonces, la Fe en Dios en nosotros crece constantemente, porque nos hace conscientes del convencimiento y conocimiento del Verdadero Amor de Dios.

Desde que hicimos el cursillo nuestra vida cambió totalmente, el respeto y amor como pareja fue real porque pudimos coger el timón de nuestra barca juntos, antes lo hacíamos por separado, por eso nuestros remos se iban de un lugar a otro sin encontrar el rumbo correcto, creyendo encontrar en la vida mundana el consuelo para las crisis que se presentaban en nuestro diario vivir.

Hoy estas crisis no han desaparecido, existen diariamente, lo importante de saber cómo enfrentarlas, como superarlas y evitar que exista el ego donde predomina el Yo, y ya no haya retorno.

El ser Cursillista nos permite comprender y respetar el criterio que cada uno tenemos, y llegar a un acuerdo, claro está de manifestar que no todo es así, porque muchas veces nos toca ceder, fórmula eficaz para una mejor armonía dentro de nuestro hogar.

Desde la presencia de nuestro hijo en el hogar, hace ya trece años, somos unos padres que lo hemos dado todo, y esto nos ha generado consecuencias tanto positivas como negativas. Porque muchas veces nos hemos fortalecido como vínculo familiar y se ha fomentado la responsabilidad en nuestro hijo Francisco, también nos ha llevado a la sobreprotección, a la falta de independencia y

a dificultades en el desarrollo emocional y social de él, lo que conlleva muchas veces a la crisis, por desconocimiento sobre cómo enfrentar a esta sociedad consumista que pretende eliminar los valores recibidos y cambiarlos por lo que los otros hacen, solo la esperanza en la palabra según Isaías 40,30-31, "Los muchachos se fatigan y se cansan; los jóvenes ciertamente caen, pero los que esperan en Javé tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán."

A la luz de la palabra vivimos y sentimos, saboreando el sentido de la vida, con una Fe, Esperanza y Caridad, dejando que Dios actúe y encontrando las soluciones prácticas que nos permiten avanzar, perseverando en su palabra, sin permitir que ese fuego recibido del cursillo se apague, cumpliendo con nuestro Trípode Cristiano que nos permite crecer y saber que no estamos solos, esa fuerza especial siempre está allí, prestos al Servicio del Movimiento y de quien lo necesite, pidiéndole la sabiduría diaria a Dios para disfrutar de la vida, sin tener tantas expectativas sino solo confianza en el Amor de los Amores, nuestro Dios Padre, Hijo, y Espíritu Santo y la protección de nuestra madre Santísima la Virgen María.

DE COLORES
Guillermo y Sonia

Actividades



GRUPO NUEVO
PEREGRINOS DE
LA ESPERANZA



SECRETARIADO DE
LA ARQUIDIOCESIS
DE CUENCA

Entrega de la
canasta solidaria a
nuestro hermano:

Wilson Quito.

DE COLORES!!

Vocalía de Sociales 2025





SEGUNDA CAMINATA



PAMPAMESA